

Primer Congreso de Sanidad Militar de la Unión Europea

GD Juan José Sánchez Ramos

Inspector General de Sanidad de la Defensa

EL Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional (CESEDEN) acogió, del 6 al 8 de octubre, el Primer Congreso de Sanidad Militar de la Unión Europea, que fue inaugurado por la subsecretaria de Defensa, Amparo Valcarce.

La crisis sanitaria que han sufrido nuestras sociedades en los últimos meses ha demostrado, una vez más, el valor de las Fuerzas Armadas para apoyar a la población civil en cualquier situación de emergencia. Como parte de esta contribución, los servicios de Sanidad Militar de las naciones de la Unión Europea han mostrado ser un instrumento eficaz en apoyo a la acción de los Estados en estas situaciones.

Las crisis son también circunstancias en las que se identifican lecciones que permitirán mejoras futuras. Una reflexión acerca de lo sucedido en un tipo de crisis que no conoce fronteras es tanto más útil cuanto mayor sea la colaboración y más compartida sea la visión en toda la Unión Europea. Por ello, bajo el lema *Ubi concordia, ibi victoria* («Donde hay unidad, hay victoria»), el Congreso de Sanidad Militar de la UE ha nacido con la vocación de ser un ejemplo de la importancia de esta sinergia.

Ya en el Consejo de Asuntos Exteriores y Defensa mantenido en noviembre de 2020 surgió la iniciativa de organizar este Congreso para debatir, reflexionar y compartir puntos de vista sobre asuntos sanitarios militares relacionados con la respuesta a las crisis.

El Ministerio de Defensa de España impulsó decididamente esta iniciativa, convencido de la oportunidad y acierto de sus objetivos, y ofreció acoger el Congreso. La respuesta de las naciones y organismos de la UE ha sido excelente. Diversas naciones estuvieron representadas por delegaciones encabezadas por los inspectores generales de sanidad o personal relevante de su estructura. Así mismo, el Estado Mayor Militar de la Unión Europea (EUMS) y el Mando Sanitario Europeo (EMC), proyecto nacido hace algunos años bajo el paraguas de la Cooperación Estructurada Permanente (PESCO), participaron con conferencias magistrales de gran interés para los asistentes.

La organización propuso para su discusión un conjunto de aspectos relacionados con el apoyo que han ofrecido las Fuerzas Armadas en la actual situación, y gracias a las contribuciones de las naciones y organizaciones asistentes, el Congreso ha abordado asuntos que se benefician de un abordaje común. Estos asuntos se estructuraron en tres paneles científicos de discusión: el papel de los servicios de Sanidad Militar de la UE en apoyo de las autoridades civiles durante la pandemia; los desafíos operativos que los estados de incertidumbre como el actual plantean al apoyo sanitario; y la importancia de las reservas sanitarias estratégicas y de la planificación y ejecución de las medidas preventivas a nivel europeo, como son, entre otras, los planes de vacunación.

El Congreso ha sido también una buena oportunidad para resaltar la importancia de la cooperación con organismos civiles y entre los propios servicios de Sanidad Militar a nivel europeo, así como para intercambiar información científica y profundizar en el conocimiento mutuo.

Si bien el grueso de las intervenciones y debates se han celebrado presencialmente, los medios técnicos desplegados por el CESEDEN han permitido que los ponentes o asistentes a los que la situación epidemiológica les impidió desplazarse a Madrid hayan podido participar, sin limitación alguna, a través del canal de internet habilitado a tal efecto por la organización.

El programa científico se complementó, el 6 de octubre, con una visita a la base aérea de Torrejón, durante la cual las delegaciones comprobaron *in situ* algunas de las capacidades militares para el apoyo a autoridades civiles durante una crisis sanitaria. Además, asistieron a un simulacro que recogió las opciones de evacuación

Es importante incrementar la cooperación entre los servicios sanitarios militares de la UE

La crisis sanitaria ha demostrado, una vez más, el valor de las FAS en situaciones de emergencia



Pepe Díaz

médica en condiciones de bioseguridad, el cual estuvo a cargo de diferentes unidades del Ejército del Aire y de la Unidad Militar de Emergencias (UME).

CONCLUSIONES

El Congreso ha arrojado interesantes conclusiones, compartidas por las naciones de la Unión Europea. Entre ellas figura la consideración de que la amenaza de pandemias y epidemias es un factor bien analizado en las distintas estrategias de seguridad nacionales. En realidad, la única incertidumbre en cuanto a la aparición cíclica de crisis sanitarias es el momento exacto en el que se producirán, por lo que esa incertidumbre no podrá justificar una falta de preparación en el futuro, salvo que se esté dispuesto a asumir las nefastas consecuencias. Por lo tanto, la preparación para afrontar la siguiente crisis debe considerarse ya en marcha, extrayendo las lecciones aprendidas en la gestión de la pandemia por el COVID 19.

Igualmente, se entiende que dicha preparación será más eficaz cuanto mayor sea la coordinación en su aplicación. Por ello, es importante incrementar la cooperación entre los servicios sanitarios militares de la UE, reflejándolo en nuestra estructura y organización, así como mejorar el planeamiento concurrente con las autoridades apoyadas, a todos los niveles.

Otra de las reflexiones es que, aunque los nexos entre salud y seguridad son bien conocidos, en esta crisis han sido evidenciados en la realidad, revelando la importancia de que las Fuerzas Armadas estén en disposición de apoyar a otras autoridades, y en definitiva a la población civil, en estas emergencias. Las Fuerzas Armadas representan una reserva de la respuesta inmediata y pueden contribuir a la constitución de reservas estratégicas frente a pandemias. La sociedad europea ha sabido valorar positivamente esa disponibilidad.

También se observa que, junto con el esfuerzo invertido en la respuesta específica a la crisis, las Fuerzas Armadas europeas han sido capaces de implementar medidas que han hecho posible el control de los brotes en las fuerzas propias, minimizando así el impacto de la pandemia en las operaciones para seguir garantizando la seguridad y estabilidad.

Una vez extraídas las conclusiones, el inspector general de Sanidad de la Defensa, general de división Juan José Sánchez Ramos, clausuró el 8 de octubre el Congreso, que finalizó con la voluntad de que esta primera edición pueda ser seguida de otras futuras, en diferentes localizaciones europeas, hasta consolidarse como uno de los principales foros de encuentro de los Servicios Sanitarios Militares de la Unión Europea.